

Evento:	XXIII Encuentro de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México. Puerto Vallarta, Jalisco, México. 24-26 de marzo de 2021.
Título de la Ponencia:	Índice de religiosidad de los católicos mexicanos y su contexto socioeconómico: un estudio con datos de la Encuesta Nacional Sobre Creencias y Prácticas Religiosas (ENCREER-2016).
Nombre del autor:	Abraham Aparicio Cabrera.
Correo electrónico:	aaparicio@economia.unam.mx
Institución de adscripción:	Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
Mesa temática:	Número 16. Religiones y procesos económicos, en los cien años de la muerte de Max Weber.

Resumen

¿Qué tan “católicos” son los católicos en el México contemporáneo? y ¿qué tanto se relaciona el contexto socioeconómico con su nivel de prácticas y creencias religiosas? Para aproximar una respuesta a estas cuestiones se procedió a calcular un “Índice de Religiosidad” (IR) utilizando la base de datos de la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México (ENCREER 2016).

Los resultados demuestran que el nivel de religiosidad de los católicos mexicanos se reduce conforme mejoran las condiciones socioeconómicas, se pasa de un contexto rural a uno urbano y aumenta el nivel de escolaridad. En cambio, el nivel de religiosidad tiende a ser más alto conforme aumenta la edad, se caen en el desempleo o si se es mujer.

Índice de religiosidad de los católicos mexicanos y su contexto socioeconómico: un estudio con datos de la Encuesta Nacional Sobre Creencias y Prácticas Religiosas (ENCREER-2016)

Abraham Aparicio Cabrera
Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México

1. Introducción

Aplicar un enfoque cuantitativo al estudio de los fenómenos religiosos no es una idea nueva y, por fortuna, cada vez hay más estudios con dicho enfoque metodológico, lo cual contribuye a complementar, no a sustituir, el tradicional enfoque teológico, filosófico o antropológico en el estudio de las cuestiones religiosas.

En el tema específico de qué tan religiosa es una persona o un país, lo usual es construir uno o varios indicadores que permitan cuantificar dicho fenómeno, a través de la frecuencia con que se llevan a cabo determinadas prácticas religiosas y/o lo arraigado de ciertas creencias (Gallardo-Peralta *et al.*, 2018; Mendoza-Nápoles, 2017; González-Rivera, 2017; Reyes-Estrada *et al.*, 2014; y Koenig *et al.*, 1997).

En lo que respecta al tema particular de la relación entre los aspectos socioeconómicos y el nivel de religiosidad, podemos identificar tres tipos diferentes de estudios.

Por un lado, están los estudios que se enfocan en grupos de población de denominaciones religiosas específicas en países concretos. Por ejemplo, el trabajo

de Tu, Bulte y Tan (2011) sobre la religión budista en el área del Tíbet, el cual concluye que existe una relación positiva entre la intensidad de las creencias religiosas y el nivel de ingreso; el estudio de Levita (2010) para los pentecostales en Argentina, en el cual se avala estadísticamente la hipótesis acerca del menor nivel socioeconómico de ese grupo religioso; y el estudio de Fontaine y Beyer (1991) sobre los evangélicos en Chile, en el cual se concluye que en materia de cultura económica ese grupo religioso tienden a vincular el éxito económico con la fe en Dios y atribuye al alcohol una especial importancia como causa de la pobreza.¹

Por otro lado, están los estudios que hacen un análisis comparativo de diversos grupos religiosos al interior de un país o de un grupo reducido de países. Por ejemplo, el estudio de Carpentier y Litina (2019) para la población de Estados Unidos, el cual sugiere que asistir al servicio religioso y tener una fe más fuerte tienen un impacto positivo sobre el ingreso en los principales grupos religiosos del país (católicos y protestantes), aunque estos resultados se desvanecen cuando se introducen variables de control como el capital social; o el trabajo de Krstic, Dinic y Gavrilovic (2018) en el que se demuestra que los musulmanes y los católicos tienen mayor nivel de religiosidad en comparación con los cristianos ortodoxos, y que las prácticas de economía informal se correlacionan con esos dos grupos religiosos minoritarios en Serbia, Macedonia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina, Kosovo y Albania.

¹ Por supuesto, también hay estudios que no utilizan una metodología cuantitativa, sino más bien un enfoque estrictamente teológico, como es el caso del trabajo de Manolache (2019) el cual analiza desde la teología cristiana ortodoxa la relación entre la auténtica religiosidad y el mundo contemporáneo caracterizado, entre otras tendencias, por la globalización económica.

En un tercer grupo están los estudios que hacen un análisis comparativo entre países a través de la construcción de indicadores que miden la “religiosidad nacional” sin distinguir entre los diversos credos religiosos. En este grupo se ubican la mayoría de los estudios recientes que han arrojado resultados contradictorios en la relación entre religiosidad y elementos económicos.

Por ejemplo, el estudio de Qayyum, Anjum y Sabir (2020) con datos de 110 países, el cual concluye que la religiosidad tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el desarrollo económico y la economía informal. El estudio de Storm (2017) para 31 países europeos, cuyos resultados demuestran que los niveles bajos de ingreso, PIB y acceso a la asistencia social están asociados con un mayor nivel de religiosidad, y que los aumentos en el gasto público en materia de seguridad pública reducen el nivel de religiosidad. Una afirmación interesante del estudio citado es que la gente religiosa tiende a sentirse más segura contra la delincuencia independientemente de sus niveles de ingreso.

El estudio de Jaime-Castillo *et al.* (2016) con datos para un conjunto de 86 países, concluye que a mayor nivel de religiosidad de la comunidad habrá menos apoyo a las políticas públicas relativas a la redistribución del ingreso y a cambiar los roles tradicionales de género. El trabajo de Yeganeh (2015) para 78 países encuentra que existe una asociación marcada entre el nivel de religiosidad y los valores relativos al trabajo (disciplina, puntualidad, responsabilidad, entre otros).

El trabajo de Moreno (2013) toma un conjunto de 205 países y concluye que la creencia en el cielo puede tener impacto negativo sobre el desarrollo y bienestar de

la sociedad, y la amenaza de un castigo, como el infierno, genera comportamientos positivos. El estudio de Solt, Habel y Grant (2011) realizado con datos de 76 países, concluye que la desigualdad económica se relaciona positivamente con el nivel de religiosidad, porque una mayor desigualdad produce más religiosidad al aumentar el grado en que los ricos se sienten atraídos por la religión y tienen el poder de dar forma a las actitudes y creencias con relación a aquellos con menos medios.

Finalmente, una temática particular del tipo de estudio mencionado es sobre los países excomunistas de Europa oriental. Sobre el particular tenemos el estudio de Minarik (2019) que proporciona evidencia de que en la República Checa, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia, las personas con un nivel alto de catolicismo promueven un gobierno activo en temas de desigualdad y empleo; así como el estudio de Mgaloblishvili (2018) el cual concluye que la mayor religiosidad del cristianismo ortodoxo oriental en Georgia limita el desarrollo de la buena gobernanza y la economía de libre mercado, mientras que en Estonia sucede lo contrario donde predominan el protestantismo y el ateísmo.

Los resultados de los trabajos previamente revisados permiten ver que en el estudio de la relación entre religiosidad y aspectos económicos aún está lejos el consenso, lo cual es una invitación a continuar con los análisis en este campo interdisciplinar. Para contribuir a esta tarea, enseguida se presenta un breve estudio del nivel de religiosidad de los católicos en México en función de su realidad socioeconómica.

2. Descripción de la base de datos

Se utiliza la Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México (ENCREER-2016), que es un producto del trabajo de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México (RIFREM). La Encuesta contó con muestra de 3,000 personas (mayores de 18 años) seleccionadas aleatoriamente para ser representativas de la población mexicana en general. El período de levantamiento fue del 29 de octubre al 30 de noviembre de 2016.

3. Construcción de un Índice de Religiosidad (IR) para la población católica

Para la construcción del índice² de religiosidad de la población que se declaró católica en la Encuesta, se tomaron en cuenta un total de 11 componentes (x_i) relacionados con las prácticas y creencias religiosas más usuales y apegadas a la tradición católica. El total de la población católica se dividió en dos grupos: los que respondieron Sí y los que respondieron No (o no contestaron) respecto a esas prácticas y creencias religiosas. Finalmente, a cada uno de los componentes del índice se le asignó una ponderación (w_i), procurando capturar la importancia relativa (un asunto totalmente subjetivo) que tendría cada *ítem* para una persona católica cualquiera. Esto se muestra en el cuadro 1.

² La construcción de cualquier índice pasa por dos etapas que quedan a criterio de quien hace dicha construcción. La primera es decidir qué variables o componentes serán considerados, y la segunda es el peso específico (la ponderación) que tendrá cada uno de los componentes. Así pues, no existe un criterio único que pueda considerarse como “correcto” al momento de elaborar un índice.

Cuadro 1					
x_i	Componentes	SÍ (=1)	NO (=0)	NC	Ponderación (w_i)
1	Asiste a misa diario, casi diario, cada semana.	53.9	44.9	1.2	0.40
2	Acostumbra ir a peregrinaciones a santuarios.	58.3	40.6	1.1	0.02
3	Acostumbra la lectura y estudios bíblicos.	49.5	49.6	0.9	0.02
4	Tiene un altar religioso en casa.	63.3	36.2	0.5	0.02
5	Cree que existe Dios o un Ser Supremo.	97.4	1.6	1.0	0.10
6	Cree que existe la Vida eterna.	72.7	24.4	2.9	0.10
7	Cree que existe el poder del Espíritu Santo.	89.3	8.6	2.0	0.10
8	Cree en la Biblia como fuente de verdad absoluta.	78.1	18.6	3.3	0.02
9	Cree que existe la Virgen de Guadalupe.	92.4	6.5	1.1	0.10
10	Cree que existe el Diablo.	52.8	43.9	3.3	0.02
11	Atribuye su estabilidad, éxito o fracaso en su vida al cumplimiento con las leyes de Dios.	5.0	93.2	1.8	0.10
				Sumatoria	1.00

Fuente: Elaboración con datos de ENCREER-2016.

El índice de religiosidad (IR) para la población católica en México se calculó como un porcentaje para cada persona encuestada mediante la fórmula siguiente:

$$IR = \sum_{i=1}^{11} w_i x_i (1,0) \times 100$$

Es decir, el componente x_i es multiplicado por su respectivo ponderador w_i , y el resultado de ese producto se multiplica por 1 o por 0 en función de si la persona encuestada respondió sí o no (o no contestó) a cada uno de los componentes del índice.

4. Factores socioeconómicos

Se tomaron un conjunto de ocho indicadores de tipo socioeconómico y demográfico: sexo, edad, estado civil, tipo de población, región geográfica, escolaridad, ocupación y nivel socioeconómico. Sobre éste último indicador, vale la pena señalar que la Encuesta utiliza información del hogar de acuerdo con la “Regla 8X7 AMAI”³, la cual clasifica a los hogares en siete niveles a partir de ocho indicadores, pero en la Encuesta se reagrupan en cinco niveles como se muestra en el cuadro 2.

Cuadro 2	
Nivel Socioeconómico del Hogar	
Regla 8X7 (AMAI)	ENCREER 2016
A/B	Media Alto y Alto
C+	
C	Medio
C-	Medio Bajo
D+	Bajo
D	Muy Bajo
E	

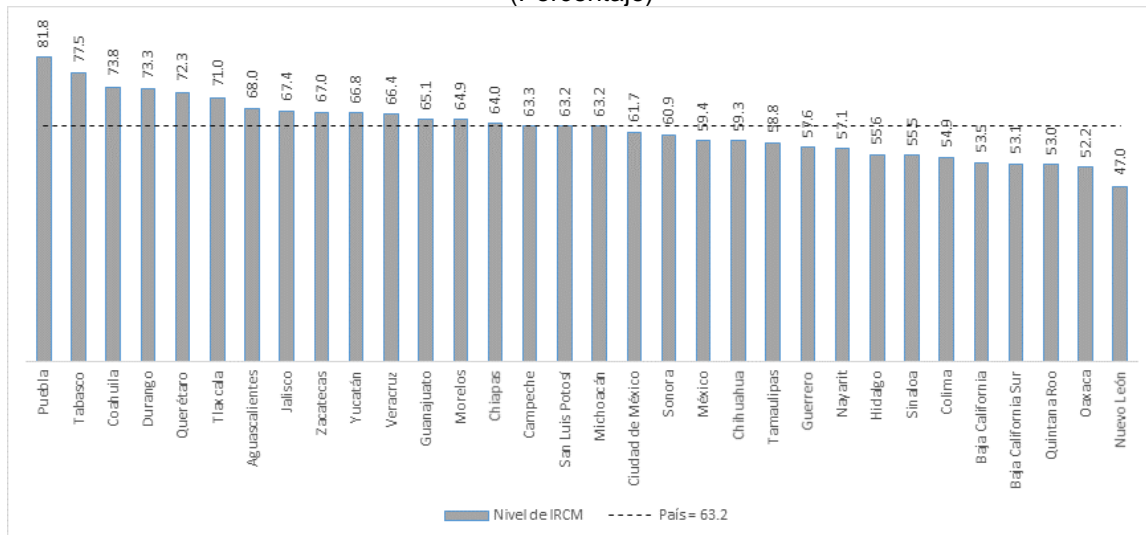
Fuente: López (2011) y ENCREER 2016.

³ Esta regla fue creada por la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI). El índice de nivel socioeconómico (INSE) clasifica a los hogares, y por lo tanto a todos sus integrantes, de acuerdo a su bienestar económico y social o qué tan satisfechas están sus necesidades. Las dimensiones del bienestar de los hogares que cuantifica el índice son las siguientes: capital humano; planeación y futuro; conectividad y entretenimiento; infraestructura práctica; infraestructura sanitaria; infraestructura básica y espacio. La AMAI ha calculó las siguientes Reglas para medir el nivel socioeconómico: AMAI 03 en 1994; la Regla 13X6 en 1997; actualización de la Regla 13X6 y Regla Corta 6X4 en 2000; Regla 10X6 en 2008; Regla AMAI 8x7 en 2011, la cual estuvo vigente hasta enero de 2017 (que es precisamente la que se utiliza en la Encuesta); y la actual Regla AMAI 2018, que fue publicada en noviembre de 2017. Véase López (2011) y Comité de Nivel Socioeconómico AMAI (2017).

5. Resultados del IR y factores socioeconómicos

La entidad federativa con el IR más alto es Puebla (81.8), mientras que el IR más bajo lo obtuvo Nuevo León (47.0), como se muestra en la gráfica 1. El municipio con el IR más alto fue Zinacatepec, en Puebla (90.4) y el municipio con el más bajo IR fue General Escobedo, en Nuevo León (31.6).

Gráfica 1
Valor promedio del IR por Entidades Federativas
(Porcentaje)



Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Una vez calculado el IR para cada persona encuestada que se declaró como católica, se obtuvo el valor medio del nivel de IR para cada uno de los ocho indicadores de tipo socioeconómico y demográfico previamente seleccionados. Los resultados se recopilan en el conjunto de cuadros 3 a 10, acompañados de la distribución porcentual correspondiente al interior de cada indicador.

Cuadro 3		
Sexo	Distribución %	Nivel de IR
Mujer	49.9	65.6
Hombre	50.1	60.8

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Cuadro 4		
Grupos de edad	Estructura %	Nivel de IR
18 a 24 años	12.3	56.8
25 a 34 años	19.5	60.9
35 a 44 años	22.9	62.8
45 a 54 años	19.3	62.7
55 a 64 años	13.6	67.9
65 años o más	12.2	69.3
No contesta	0.3	-

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Cuadro 5		
Estado civil	Estructura %	Nivel de IR
Casado, por la Iglesia	56.4	67.6
Casado, pero no por la Iglesia	23.9	56.8
Soltero (No está casado)	19.0	54.7
No contesta	0.8	-

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Cuadro 6		
Tipo de población	Distribución %	Nivel de IR
Urbana	77.7	62.7
Rural	22.3	64.9

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Cuadro 7		
Región	Distribución %	Nivel de IR
Noroeste	7.8	55.9
Norte, Noreste y Golfo	19.8	61.3
Centro	32.3	64.3
Centro Occidente y Centro Norte	25.6	65.3
Pacífico Sur y Sureste	14.5	63.4
Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.		

Cuadro 8		
Escolaridad	Estructura %	Nivel de IR
Sin estudios	5.5	66.0
Primaria incompleta	11.6	67.8
Primaria completa	12.8	66.0
Secundaria incompleta	6.0	66.0
Secundaria completa	21.3	63.8
Preparatoria incompleta	5.1	58.9
Preparatoria completa	15.3	63.2
Carrera técnica incompleta	2.9	59.5
Carrera técnica completa	4.4	60.9
Licenciatura incompleta	4.0	53.1
Licenciatura completa	10.0	58.4
Posgrado	0.5	51.7
No contesta	0.8	-
Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.		

Cuadro 9		
Ocupación	Estructura %	Nivel de IR
Empleado	31.4	59.3
Trabajador independiente	21.8	59.9
Patrón o empresario	2.9	60.3
Ama de casa	30.5	68.1
Estudiante	4.5	58.3
Desempleado	2.3	70.9
Jubilado o Pensionado	4.9	75.8
Otra	1.1	62.4
No contesta	0.7	-

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Cuadro 10		
Nivel socioeconómico del hogar de acuerdo a Regla 8X7 (AMAI)	Estructura %	Nivel de IR
Muy Bajo (D,E)	26.0	64.4
Bajo (D+)	19.4	65.0
Medio Bajo (C-)	17.2	63.7
Medio (C)	17.4	62.6
Alto y Medio Alto (ABC+)	19.0	59.9
No proporcionó información suficiente para el cálculo	1.0	-

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.

Estos resultados muestran que las mujeres católicas mexicanas son más religiosas que los hombres (4.8 puntos de diferencia). Las personas católicas de mayor edad son mucho más religiosas (12.5 puntos de diferencia) que las personas católicas más jóvenes. En general, los católicos casados son más religiosos que los solteros, pero la brecha se amplía si la persona casada lo hizo también por la Iglesia (12.9 puntos).

Las personas católicas que viven en poblaciones de tipo rural son únicamente un poco (2.2 puntos de diferencia) más religiosas respecto a aquellas que viven en poblaciones de tipo urbano. Los católicos que viven las regiones centrales del país son notablemente más religiosos respecto a las personas católicas que viven en la región noroeste (cercana a y en la frontera con los Estados Unidos de América).

Claramente, conforme aumenta el nivel de escolaridad disminuye el nivel de religiosidad de la población católica en México. La diferencia es de 9.4 puntos entre aquellos que tienen la primaria incompleta y los que tienen la licenciatura concluida. Aunque sólo es el 0.5% de la población, no puede dejar de notarse que para las personas católicas con estudios de posgrado su nivel de religiosidad es el mínimo (51.7) de todos los indicadores socioeconómicos considerados en este estudio.

En cuanto al tipo de ocupación, el componente de la edad juega un papel importante. Los católicos menos religiosos son los estudiantes, en tanto que los más religiosos son los jubilados (hay una diferencia de 17.5 puntos). El desempleado es más religioso (entre 10.6 y 11.6 puntos más) respecto a quien tiene empleo, es trabajador independiente o es patrón. También las “ama de casa” tienen un alto nivel de religiosidad.⁴ En cuanto al nivel socioeconómico se observa que a medida que éste mejora se reduce el nivel de religiosidad de las personas católicas en México,

⁴ Es cada vez más usual en el diseño de cuestionarios de encuestas sustituir la opción “ama de casa” por “persona dedicada a las labores del hogar” para evitar que de manera automática se interprete que se trata de mujeres. En este estudio se decidió dejar la redacción “ama de casa” tal como aparece en la Encuesta porque el 93.3% del total de personas que indicaron que su ocupación es “ama de casa” son mujeres.

aunque la diferencia más amplia es únicamente de 5 puntos entre el nivel Bajo (D+) y el nivel Alto y Medio Alto (ABC+).

En suma, los resultados anteriores permiten inferir que el estereotipo de una persona católica en México con el más alto nivel de religiosidad sería: una mujer, mayor de 65 años, casada por la Iglesia, que vive en una población de tipo rural en la región central del país, con escaso nivel de instrucción, dedicada al hogar, y con un nivel socio económico bajo. Por otro lado, el estereotipo de una persona católica en México con el más bajo nivel de religiosidad sería: un hombre, menor de 25 años, soltero, que vive en una población de tipo urbano en la noroeste del país, con alto nivel de instrucción, empleado o patrón, y con un nivel socio económico medio alto y alto.

6. Algunos elementos para la discusión

La mayoría de los resultados obtenidos de alguna manera eran de esperarse debido a los procesos de secularización y de cambio (pluralismo) religioso que ha experimentado México en las últimas décadas, los cuales han sido documentados en varios estudios (Mora, 2014; de la Torre, 2014; Molina, 2012; de la Torre, 2008; de la Torre y Gutiérrez, 2007; y Blancarte, 2001). Son resultados que confirman la tendencia descendente del nivel de religiosidad a medida que las condiciones socioeconómicas han mejorado respecto a décadas pasadas. A continuación, se mencionan algunos elementos que sería conveniente tomar en cuenta en la discusión acerca del cambio religioso de los católicos en México.

No obstante la gran difusión que han tenido y tienen en la actualidad las prácticas y creencias esotéricas (algunas completamente contrarias a la doctrina católica) promovidas por ideologías como el *New Age*⁵, un alto porcentaje de católicos las rechazan, como puede apreciarse en el cuadro 11. Al parecer, únicamente la idea de la “reencarnación” ha logrado penetrar en las creencias de la mitad de los católicos mexicanos, por lo que se constituye en uno de los temas que más debería abordar la Iglesia católica en todos los foros que le sea posible.

Cuadro 11			
Prácticas y creencias esotéricas de la población católica en México			
(Distribución porcentual)			
	Sí	No	No contesta
Acostumbra practicar limpias (yerberos, curanderos, brujos, santeros, espiritistas, chamanes)	12.8	86.3	0.9
Acostumbra practicar carga de energía durante equinoccio en lugares sagrados (pirámides, etc.)	6.8	92.5	0.7
Acostumbra practicar ritual indígena (danza o baño de temazcal)	5.9	93.3	0.8
Acostumbra practicar la recepción del Espíritu Santo y de sus dones	33.2	66.0	0.8
Acostumbra practicar Yoga, meditación o técnica espiritual oriental	5.7	93.6	0.7
Acostumbra practicar cadenas de oración en Internet o por celular o dispositivo móvil	13.7	85.7	0.6
Acostumbra practicar contacto con ángel guardián	14.2	85.0	0.9
Cree que existe la Reencarnación (vivir otras vidas después de la muerte)	54.3	41.2	4.5
Cree que existen fantasmas, aparecidos, espíritus chocarreros	25.5	71.6	2.9
Fuente: Elaboración propia con datos de ENCREER-2016.			

Otro elemento es el alto grado de pertenencia y compromiso que, en general, tiene la población católica en México. De acuerdo con datos de la Encuesta, del total de personas que se declaran como católicas:

⁵ Sobre este tema ver Consejo Pontificio de la Cultura y Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso (2003); y Remolina (1995).

- El 97.3% está bautizado.
- El 95.2% nunca ha cambiado de religión.
- El 91.1% obtiene sus principales convicciones religiosas de sus padres o abuelos.
- El 83.3% dice que en su familia más cercana todos son católicos.
- El 78.3% se identifica como creyente “por tradición”, “por convicción” o “practicante”.
- El 63.3% tiene un altar en casa, la mayoría dedicado a la Virgen de Guadalupe, a la Virgen María o a Cristo.

7. Conclusión

Los resultados de este estudio demuestran que existe una relación entre el nivel de religiosidad de las personas católicas y su contexto socioeconómico. En particular, la población de mayor edad, que vive zonas rurales, con bajos niveles de instrucción y bajo nivel socioeconómico tienden a ser más religiosos. Así mismo, las mujeres, las personas casadas, los jubilados, los desempleados y las personas dedicadas al hogar también tienden a ser más religiosos. En suma, podría decirse que la religiosidad es mayor ahí donde el contexto socioeconómico es difícil y, en sentido contrario, la religiosidad es menor ahí donde el contexto socioeconómico es mejor.

Referencias bibliográficas

- Blancarte, R. J. (2001). Laicidad y secularización en México. *Estudios Sociológicos*, 19 (3): 843-855.
https://laicismo.org/data/docs/archivo_1516.pdf
- Carpantier, J.-F. y Litina, A. (2019) Dissecting the act of god: an exploration of the effect of religiosity on economic activity. *The B.E. Journal of Macroeconomics, De Gruyter*, 19 (2): 1-25.
<https://www.degruyter.com/view/journals/bejm/19/2/article-20160219.xml>

- Comité de Nivel Socioeconómico AMAI. (2017). *Nivel Socio Económico AMAI 2018. Nota Metodológica*. Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI), México.
http://www.cua.uam.mx/pdfs/coplavi/s_p/doc_ng/metodologia-nse-2018-amai.pdf
- Consejo Pontificio de la Cultura y Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso. (2003). *Jesucristo, portador de agua viva. Una reflexión cristiana sobre la "Nueva Era"*.
http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/documents/rc_pc_interelg_doc_20030203_new-age_sp.html
- de la Torre, R. (2008). La Iglesia Católica en el México contemporáneo, *L'Ordinaire des Amériques* [En línea], 210. <http://journals.openedition.org/orde/2616>
- de la Torre, R. (2014). El estudio de la religión en México enmarcado en el campo intelectual y el campo del poder. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 24 (42): 67-91.
<https://www.redalyc.org/pdf/3872/387239045004.pdf>
- de la Torre, R. y Gutiérrez, C. (coords.) (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000)*. México: El Colegio de Jalisco/El Colegio de la Frontera Norte/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de Michoacán, Secretaría de Gobernación/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología/ Universidad de Quintana Roo.
<http://bibliotecasibe.ecosur.mx/sibe/book/000053911>
- Fontaine, A. y Beyer, H. (1991) Retrato del movimiento evangélico a la luz de las encuestas de opinión pública. *Estudios Públicos* 44: 2-52.
<https://www.cepchile.cl/cep/estudios-publicos/n-31-a-la-60/estudios-publicos-n-44/retrato-del-movimiento-evangelico-a-la-luz-de-las-encuestas-de-opinion>
- Gallardo-Peralta, L. P., Cuadra-Peralta, A. y Veloso-Besio, C. (2018) Validación de un Índice Breve de Religiosidad y Espiritualidad en personas mayores. *Revista de Psicología* 27(1): 1-13.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-05812018000100001
- González-Rivera, J. A. (2017) Propiedades psicométricas de la escala de religiosidad personal en una muestra de adultos en Puerto Rico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 20 (4): 1386-1406.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/62807>
- Jaime-Castillo, A. M., Fernández, J. J., Valiente, C. y Mayrl, D. (2016). Collective religiosity and the gender gap in attitudes towards economic redistribution in 86 countries, 1990-2008. *Social Science Research* 57: 17-30.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0049089X16000302>

- Koenig, H., Meador, K. y Parkerson, G. (1997). Religion index for psychiatric research. Carta al Editor. *The American Journal of Psychiatry* 154 (6): 885b-886. <https://ajp.psychiatryonline.org/doi/pdf/10.1176/ajp.154.6.885b>
- Krstic, N.; Dinic, J., y Gavrilovic, D. (2018). Religiosity and Informal Economic Practices in Southeastern European Societies. *Religions* 9: 295. <https://www.mdpi.com/2077-1444/9/10/295>
- Levita, G. (2010). Estructura social y pluralización religiosa: un análisis del nivel socioeconómico de los pentecostales. *Sociedad y Religión* vol. 20 (32/33): 140-156. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/15042>
- López, H. (2011). "Actualización Regla AMAI NSE 8X7". Congreso AMAI. Comité NSE AMAI, Instituto de Investigaciones Sociales SC. México. http://www.amai.org/congreso/2011/ponencias/heriberto_lopez.pdf
- Manolache, S. (2019). The Influence of the Economic Globalisation on the Contemporary Religiosity. Brief Theological Considerations from a Christian Anthropological Perspective. "Ovidius" *University Annals, Economic Sciences Series*, 19 (2): 140-147. <https://ideas.repec.org/a/ovi/oviste/vxixy2019i2p140-147.html>
- Mendoza-Nápoles, C. (2017). Relación entre religiosidad y ansiedad ante la violencia. *Psicología y Salud*, 27 (2): 199-206. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2534>
- Mgaloblishvili, A. (2018). Beyond Neoclassical Economics: The Impact of Religion on the Economic Disparity between Georgia and Estonia. *Baltic Journal of European Studies* 8 (2) (25): 24-43. <https://content.sciendo.com/view/journals/bjes/8/2/article-p24.xml?language=en>
- Minarik, P. (2019). Religiosity and economic attitudes in post-communist Central Europe: some additional evidence. *Social Compass* 66 (4): 522-542. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0037768619868434>
- Molina, M. (2012). La Iglesia católica en el espacio público: un proceso de continua adecuación. *Polít. cult.* [online]. 38: 49-65. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000200004
- Mora, C. (2014). *Secularización y reconfiguración en el mapa religioso de México: El caso de la población «sin religión»*. XVII Encuentro de la Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México. Red de Investigadores del Fenómeno Religioso en México, México. <https://www.aacademica.org/carlosndu/4.pdf>

Moreno, J. (2013). Un estudio empírico sobre la relación entre religión y desarrollo económico. *Punto de Vista* 4 (7): 95-119.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4776920>

Qayyum, U., Anjum, S. y Sabir, S. (2020). Religion and economic development: new insights. *Empirica* 47: 793–834.

<https://www.readcube.com/articles/10.1007/s10663-019-09456-3>

Remolina, S.J., G. (1995). La Nueva Era. *Theologica Xaveriana* 114: 143-169.

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/21316>

Reyes-Estrada, M., Rivera-Segarra, E., Ramos-Pibernus, A., Rosario-Hernández, E., y Rivera-Medina, C. (2014). Desarrollo y validación de una escala para medir religiosidad en una muestra de adultos en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 25 (2): 226–242.

<https://www.redalyc.org/pdf/2332/233245622005.pdf>

Solt, F., Habel, P., y Grant, J. T. (2011). Economic Inequality, Relative Power, and Religiosity. *Social Science Quarterly* 92 (2): 447-465.

<https://pdfs.semanticscholar.org/7ab5/51a46c702dec3d24226f1bd6c4975482a8b5.pdf>

Storm, I. (2017). Does Economic Insecurity Predict Religiosity? Evidence from the European Social Survey 2002–2014. *Sociology of Religion: A Quarterly Review* 78 (2): 146–172.

<https://academic.oup.com/socrel/article/78/2/146/3079315>

Tu, Q., Bulte, E., y Tan, S. (2011). Religiosity and economic performance: Micro-econometric evidence from Tibetan area. *China Economic Review* 22: 55–63.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1043951X10001033>

Yeganeh, H. (2015). Religiosity, socio-economic development and work values: a cross-national study. *Journal of Management Development* 34 (5): 585-600.

https://www.researchgate.net/publication/277889193_Religiosity_socio-economic_development_and_work_values_A_cross-national_study

Base de datos:

ENCREER-2016. *Encuesta Nacional sobre Creencias y Prácticas Religiosas en México*. CONACYT, RIFREM, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Jalisco y CIESAS. México. <http://rifrem.mx/encreer/>